



COACHING ONTOLÓGICO Y APRENDIZAJE (1)

a) Entendiendo lo que es el coaching

Durante los siglos XV y XVI, la ciudad húngara de Kocs se convirtió en parada obligatoria para todos los viajeros que hacían el trayecto entre Viena y Budapest. Fue en esta ciudad donde comenzó a utilizarse un carruaje con un sistema de suspensión que hacía mucho más cómodo el viaje. Empezó así a hablarse del kocsí szekér o carruaje de Kocs, símbolo de la excelencia en aquella época Húngara de Kocs. Años más tarde aparecerá el término 'coche' integrado en el léxico español en una obra de Fonseca (1569). De coche derivó la palabra coach como una función de llevar una persona de un lugar a otro. Lo que nos obliga a preguntarnos: ¿entre qué nos movemos?

Lo primero que debemos clarificar es que el movimiento no solo incluye un aspecto físico en cuanto a desplazamiento, es decir, como longitud de la trayectoria comprendida entre la posición inicial y la posición final de un punto material (Serway y Jewett, 1989: 20-22). Sino que debemos ir más allá. Entender que el desplazamiento se plantea a nivel de transformación o crecimiento personal, lo que incluye un conjunto de acciones que están orientadas a ampliar el conocimiento y la experiencia, con el objeto de fortalecer y potenciar las capacidades del hombre y/o la

mujer. Por consiguiente, de una manera muy sencilla, podemos intentar dar una aproximación al concepto de coaching si lo entendemos que "la esencia del coaching consistiría en liberar el potencial de una persona para incrementar al máximo su desempeño, ayudándole a aprender en lugar de enseñarle" (Witmore, 2003: 20). Es decir, es una actividad que consiste en acompañar a personas o grupos en la consecución de sus objetivos, y más específicamente, en el éxito de su evolución personal, profesional y espiritual

b) Un acercamiento al concepto de ontología

La ontología nace como una rama de la filosofía que estudia el 'ser' de las cosas. En cierto modo, reflexiona sobre las concepciones de la realidad, sus relaciones y características.

Etimológicamente la ontología se puede definir como el logos o conocimiento del ente. Y de forma técnica se la suele definir como la ciencia del ente en tanto que ente. Ente es todo aquello que tiene ser; del mismo modo que llamamos estudiante a todo persona que estudia, o amante al que ama.

Es necesario situarnos en que la idea del coaching ontológico se vincula a la ontología del lenguaje.

Para el ser humano, el lenguaje es central para entender cómo somos. El lenguaje es básicamente un instrumento, un medio de expresión, de transmisión, de comunicación

que nos permite dar cuenta, de lo que yo percibo, de lo que yo pienso, de lo que yo siento, pero que deja la realidad indemne, tal cual ella es, puesto que da cuenta de ella, la registra, la expresa y la transmite.

La ontología del lenguaje, evidentemente, trata de explicar al ser humano como un ser intrínsecamente lingüístico y a partir de allí comprender los procesos que lo llevan a actuar como actúa. Pero toma como base la lingüística que rompe con el concepto de la verdad propuesto por la metafísica.

c) El nuevo aprendizaje: el aprendizaje transformacional

El tipo aprendizaje en el cual se mueve el coaching ontológico va más allá de la simple incorporación de información. Debemos comprender que el proceso educativo que responde a las exigencias cambiantes de la cultura posmoderna, presenta un nuevo arquetipo para toda la estructura educativa tradicional.

Los seres humanos encuentran límites en su capacidad de acción y de aprendizaje. El aprendizaje es una de las actividades más interesantes de las que somos capaces. La competencia de aprendizaje es la madre de todas las demás competencias. Es decir, debemos asumir que aprender es uno de los comportamientos que nos distingue como seres humanos. Lamentablemente los modelos educativos, por mucho tiempo y en los diferentes niveles, llevaron al hombre y a la mujer a asumir una posición pasiva. A tal punto que aprender a tomar decisiones no

formaba parte de los programas, sino que la mayoría fuimos meros recipientes que recibíamos de un profesor o de un libro una cierta información que luego teníamos que repetir.

El aprendizaje es una acción dirigida a incrementar nuestra capacidad de acción. Quién ha aprendido a aprender puede aprender muchas otras cosas. Por tanto, si alguna competencia es importante es precisamente la competencia de aprender. Así como Sócrates, con su mayéutica, se concebía como un partero que apuntaba al desentrañamiento del ser, siguiendo la senda propuesta por Parménides; el coach ontológico, por el contrario, caminando por la senda sugerida por Heráclito, es un partero del devenir.

Hasta la próxima!

(1) Resumido de: ORTEGA GUIZADO Remberto. El coaching ontológico como estrategia para gerenciar el aprendizaje. En: www.redalyc.org/html/4418/441846102008/ Consulta: junio 2018